



La experiencia Illionis

HORACIO VIDELA
Director y actor

Trabajar en el II Festival de Autores Jóvenes se transformó rápidamente en una experiencia muy gratificante, tanto por la magnitud del evento como por el texto de Lucía de la Maza. En esta época nuestra, tan llena de violencia y psicosis, tratar el tema de la historia de amor entre un presunto homicida (que padece amnesia) y su psiquiatra me resultó muy atractivo.

La obra de Lucía de la Maza está construida, haciendo honor a la verdad, sobre la base de un acercamiento más de dibujo animado o de narrativa de historietas. Sus personajes hablan de un modo plano, carente de perspectiva, pero esto no significa un error sino claramente una opción de lenguaje. Esta opción de juego lingüístico, de habla como los Simpsons, a mí no me interesó en lo absoluto, ya que en mi visión, el teatro tiene que ver con la intensidad de la vida de los personajes, con la interpretación del actor mezclada con un determinado mundo escénico, un clima, un cierto idioma donde los personajes se desenvuelven y no juegos sobre el lenguaje hablado. La vida de la obra, de su historia, de sus pulsiones, es a mi entender tanto más rica que una revisión sobre el habla o sobre una construcción verbal de la estructura del texto.

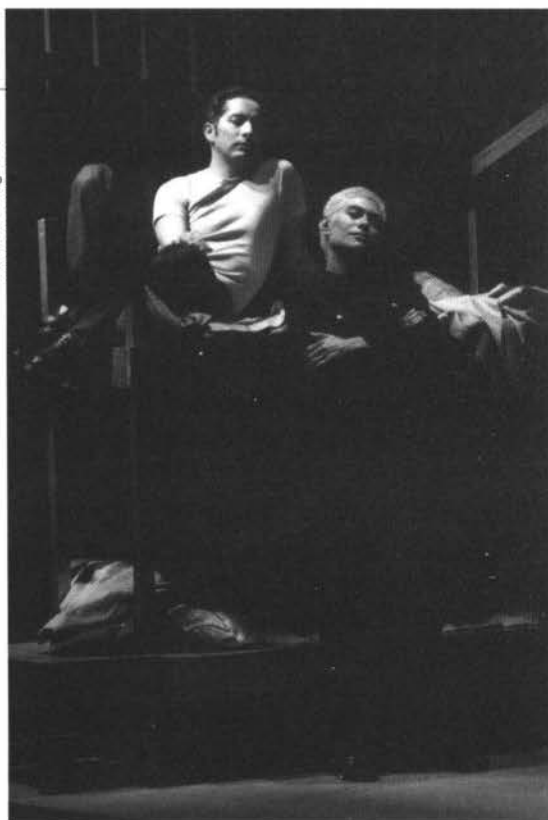
Desde una primera lectura, me aproximé a un mundo gringo, plagado de atmósferas de oficina pública, de corrupción, de intereses creados, de personajes demasiado alienados en su propio rollo o demasiado frágiles para resistir el mundo de la obra. Tuve siempre

**Asesinato en la calle Illionis, de Lucía de la Maza.
II Festival de Autores Jóvenes, Escuela de Teatro
U.C., 1998. Dirección: Horacio Videla.**

la obsesión de darle a la obra una atmósfera enrarecida, que el espectador fuera armando los trozos del puzzle como Joan el criminal va armando los trozos de los recuerdos que él recuerda o no. Todo depende de si creemos que padece amnesia o no. La ambigüedad fue uno de los principales criterios de puesta en escena, junto al clima bluesero dado por los músicos, a la penumbra de la iluminación y a una aproximación actoral muy cercana a la actuación de cine: quieta, detenida, contenida y precisa. Los actores trabajaron en una esfera muy restringida, mi opción fue reducir la interpretación a lo esencial y de una manera gringa seca, no tan sentimental como nuestro continente. Una inspiración de la puesta en escena fue el pintor hiperrealista Hopper, sus cuadros de un solo trazo, la sensación de los conjuntos de ropa de una sola pieza, la nostalgia y el abandono que plagan su obra.

Todo mi trabajo como director de la pieza se centró en darle peso, en hacer a los personajes más

Macarena Minguet



Claudio Rodríguez y Carla Lobos en Asesinato en la calle Illionis, de Lucía de la Maza. II Festival de Autores Jóvenes, Escuela de Teatro U.C., 1998. Dirección: Horacio Videla.

Asesinato en la calle Illionis fue estrenada en la Sala Eugenio Dittborn del Teatro de la Universidad Católica, Santiago, el 11 de junio de 1998, en el marco del II Festival de Autores Jóvenes de la Escuela de Teatro UC.

Ficha Técnica

Autora : Lucía de la Maza
 Dirección : Horacio Videla
 Músicos : Juan Pablo y Francisco Bosco

Reparto

Joan Washington : Claudio Rodríguez
 Betty Rivas : Amaya Forch
 Peter Vilches y Sami Botito : Carla Lobos
 Abogado : Agustín Moya
 Madre de Joan y Zoila Cerda del Campo : Naldy Hernández
 Betty Rivas y Maribel Llano Cerda : Carolina Gimeno
 Nash Pointer Brooks : Arturo Rossel
 Comisario : Sergio Piña
 Periodista : Alex Maremaa
 Juez : Mario Montilles
 Alumnos de Actuación de las Escuelas de Teatro P.U.C. y Arcis

corpóreos, más de carne y hueso, más sensibles en su interioridad y en darle a la obra verdad y realidad. No me refiero al realismo, ya que creo que es un estilo que no existe, sino más bien *verdad*. En el juego planteado en el gran jurado, en las fotos del crimen o de la madre, esto no quiere decir dejar fuera el humor sino solamente replantear el nivel de representación y cambiar el concepto *fingir* por el de *interpretar*. En darle a la puesta en escena un marco referencial sólido, definir como director a qué estamos jugando junto al público y cómo. Por ejemplo, cuando el personaje de Betty canta realmente, es una escena que vira la interpretación desde lo actoral al mundo de los shows de televisión, la escena se transforma en un número de Sábados Gigantes de manera consciente. Así, la obra se va construyendo con retazos de estilo, organizándose como un collage donde el todo es un relevo de distintos ingredientes, los cuales en su totalidad nos dan el criterio de puesta en escena.